

Túnez, (sta fecha.)
Las tribus, satisfechas con sus concesiones, empiezan a someterse.
 Anoche hubo un momento de alarma en el teatro del Circo. A eso de las diez, un huracán que penetró por las abiertas ventanas del techo de la platea, hizo oscilar la araña, estuvo a punto de apagar las luces, asustó a gran número de espectadores y suspendió por algunos instantes la representación. Afortunadamente la rápida clausura de las ventanas impidió la entrada del viento y puso fin al susto y al conflicto, siguiendo luego la función sin novedad alguna.
 Ayer han llegado a Melilla los vapores *Lepanto* y *Alerta* con el tercer batallón del Fijo de Ceuta, que va a relevar al primero. El brigadier O'Ryan se ha embarcado para España. En el campamento no ocurría novedad y continuaban los ejercicios y los trabajos.
 Ignoramos a quién aluden ni el misterio que encierran las siguientes líneas que anoche publica *El Pensamiento español*:
 «A un valiente general que pensaba salir de esta corte uno de los próximos días, se le ha hecho la indicación de que convendría no se moviese de aquí por ahora.»
 El Sr. Camprón ha salido ayer para Barcelona, a consecuencia de la noticia de hallarse su señor padre gravemente enfermo.
 Ignoramos el fundamento de la noticia que anoche da un periódico, de que se están recogiendo firmas entre los progresistas para una protesta en contra de las palabras pronunciadas por el Sr. Olózaga respecto al general Espartero; que en este documento se declara que el duque de la Victoria es el único jefe del partido progresista; y que los autores de este pensamiento son varios de los comisionados de provincias que asistieron al banquete.
 A propósito de la traslación de los restos de Muñoz Torrero, recuerda un periódico que en las Cortes extraordinarias de la isla de León se presentó por el diputado Sr. Luján, a indicación del señor Muñoz Torrero, una proposición estableciendo la fórmula de juramento siguiente, en la cual se sintetizaban las aspiraciones y las creencias de aquellos legisladores:
 «Reconocéis la soberanía de la nación representada por los diputados de estas Cortes generales y extraordinarias? Juráis obedecer sus decretos, leyes y Constitución que se establezca, según los santos fines para que se han reunido, y mandar observarlos y hacerlos ejecutar, conservar la independencia, integridad y libertad de la nación, la religión católica, apostólica romana, el gobierno manárguico del reino, restablecer en el trono a

nuestro amado rey D. Fernando VII de Borbón, y mirar en todo por el bien de España? Si así lo hicieris, Dios os ayude, y si no seréis responsables a la nación con arreglo a las leyes.»
 Añade el periódico que estudiamos que el Sr. Muñoz Torrero inició y apoyó fuertemente este decreto, abogó por esta fórmula de juramento, defendió las ideas de que era expresión, y por lo tanto fué católico, y monárquico, y dinástico, a la vez que constitucional y español.
 El señor duque de la Torre, último capitán general de la isla de Cuba, ha recibido ayer un magnífico Album de retratos de todos los jefes de aquel ejército, riquísimo presente, al cual han contribuido los individuos de todas las clases militares.
 Anoche hemos recibido de la *Agencia Peninsular* los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS**:
 Paris, 7 (a las doce).
 La escuadra austriaca esperará en las bocas del Elba el resultado de la próxima sesión de la Conferencia.
 En el caso probable que salga con rumbo al Norte y con el propósito de doblar la Jutlandia, Inglaterra, según se asegura hoy en las regiones diplomáticas, ha resuelto positivamente impedir el bombardeo de Copenhague y de otras ciudades del territorio dinamarqués.
 Despachos de Stockelmo aseguran que la mayor parte de la escuadra sueca se dirigirá a Gothenburgo al primer aviso de que se han roto las negociaciones de Londres.
 Londres, 7.
 Esta tarde a las seis se celebrará en Regent's-Park un gran meeting, con el objeto de protestar contra la intervención de la policía en el último que tuvo lugar en el mismo sitio a propósito de la salida de Garibaldi.
 De Zaragoza escriben que el antiguo diputado por aquella provincia, que lo ha sido tres veces por el distrito de Caspe, Sr. Alonso Pérez, persona de grande arraigo, está haciendo una considerable plantación de viñedos, dedicándose con tanto celo como acierto a mejorar la elaboración de los vinos y a perfeccionar con arreglo a los adelantos modernos el importante ramo de la viticultura, una de las principales fuentes de riqueza de aquella provincia.
 La *Epoca* infiere que no deben ser infundadas las noticias que han circulado sobre el disgusto con que algunos progresistas han visto los cenotes de inteligencia y fusión con los demócratas, cuando, reciente todavía el espectáculo de la procesion de Muñoz Torrero, *La Iberia* se apresura a consignar que el partido progresista no trata de unirse con el demócrata.

Dice *Las Novedades* que ignora la causa de que se le haya impuesto una multa de 4.000 rs., cuando suprimió el número correspondiente al día en que tuvo este percance, que sentimos como compañeros, todo lo que le indicó el señor fiscal de imprenta.
 Si nuestro colega se hubiera fijado en el oficio que habra recibido, notificándole la imposición de esa multa, podría haber salido de dudas, porque bien terminantemente se le dice en él que ese castigo proviene de haber comenzado a repartir el número antes del trascurso de las dos horas que la ley previene que espere los periódicos para su espendición, a contar desde el momento en que entregan en la fiscalía los ejemplares firmados.
 Añade nuestro colega que le admira esto tanto más cuanto que el señor fiscal le permitió repartir los números que tenía tirados.
 Esto es de todo punto inexacto, según los informes oficiales que hemos adquirido. El señor fiscal no dió semejante permiso. Lo que sucedió fué que *Las Novedades* hizo el reparto de esos números a que se refiere, sin conocimiento de la fiscalía, y antes de que se presentara en su imprenta el inspector encargado de hacer la recogida, que por esa causa precisamente no pudo llevarse a cabo.
 En último término afirma nuestro colega, que anteayer fué recogida su edición de provincias, porque al señor fiscal de imprenta se le olvidó, u omitió, señalar seis líneas, entre las que indicó como causa de la recogida del día anterior, y que fiado en eso hizo *Las Novedades* la tirada, dejando de suprimirlas.
 Esto es igualmente de todo punto inexacto. En la edición que presentó anteayer este periódico a la fiscalía, y fué recogida, publicaba, no seis líneas, sino seis párrafos, de los que le habian sido recogidos el día anterior; párrafos que clara y distintamente señalaron a nuestro colega, como puede convencerse de ello mirando despacio el número que se le entregó señalado para que suprimiese lo recogido.
 Es extraño que nuestro colega tergiversase de este modo los hechos para lanzar acusaciones contra el señor fiscal de imprenta.
 Terminando el lunes las funciones que la real Archicofradía del Alumbrado y Vela dedica al Santísimo Sacramento, se cantarán hoy a las once de la noche solemnemente en la parroquia de San Gines.
 En un artículo que anoche publica *El Reino*, dice que los alardes tumultuarios del partido progresista, sus amistades con Mazzini, sus alianzas revolucionarias producen un movimiento de concentración y de reunión en todos los elementos liberales y conservadores del país. Y concluye así: «Unidos en las Cámaras, unidos en la prensa, unidos en los colegios electora-

les, nuestro triunfo y el de las instituciones es seguro. Realicemos esa unión sobre amplias bases, y habremos respondido dignamente a los discursos de los Campos Eliseos, y habremos cumplido también los deberes que la patria nos impone.»
 Confírmase que la empresa de los Campos Eliseos se propone establecer un servicio de omnibus, que a un precio sumamente económico, conduzcan desde varios puntos de Madrid a los que quieran ir cómodamente a aquella posesión de recreo.
 Ya se están repartiendo a domicilio las papeletas para el cobro de la contribución correspondiente al último trimestre del año económico.
 Mañana domingo, a las ocho de la noche, repetirá su función del Dos de Mayo la Academia lírico-dramática *La Nueva Infantil*, en el teatro de la Platería de Martínez; poniéndose en escena la aplaudida *Madrid y España*, el juguete dramático *Un veterano español*, la zarzuela en un acto *La Envidia* y *El pastor de Buitrago*. Desearnos a las preciosas niñas Recio y Varela, como a todos los demas actores en miniatura, tantos aplausos como en todas las funciones ejecutadas hasta ahora.
 Mañana, a las ocho y media, celebra la Academia Infantil en el teatro del Recreo, calle de la Flor Baja, su última función de la temporada, siendo ésta de las más amenas y escogidas; se pondrán en escena las aplaudidas zarzuelas *Las diabluras de un Don Luis*, *el orgullo castigado*, y una pieza en un acto. La entrada del teatro estará adornada e iluminada, y los precios serán a 6 rs. las butacas, a las lunetas, y 2 rs. las entradas generales. Siendo la última función que celebra por lo avanzado de la estación, no dudamos que el teatro estará muy concurrido.
 En el pliego de condiciones formulado para subastar en tres secciones el día 18 del actual la apertura del foso de nueva circunvalación de esta villa, en la parte relativa a la primera seccion que empieza en la proximidad de San Bernardino, tapias de la Moncloa, y termina en la plaza de los cuatro caminos en la carretera de Irun, cuyo presupuesto es 187.204 rs. y 497 milésimas, se ha establecido una condición adicional, que con las demas de la subasta se halla de manifiesto en la secretaria del ayuntamiento.
 Anoche recibimos los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS**:
 Paris, 7.
 En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, a 00 0/0; el 3 por 100 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 45 0/0; la amortizable, a 32 1/2; el 3 por 100 frances, a 66,25; y el 4 1/2, a 93,00.

Londres, 7.
 Los consulados ingleses quedaban de 89 7/8 a 100.
BOLSA.—COTZ. OFIC. DE AYER 7.

	Ul pre	De jun. 2000	Ul pre
Efectos publicos		De ago. 2000	101-00
Cons. al cont.	82-10	De mar. 2000	98-50
Id. fin de mes	82-25	De julio 2000	97-00
Dif. al cont.	47-70	Obras public.	96-60
Id. fin de mes	00-00	Can. Isabel II	109-00
Id. fin prox.	00-00	Oblig. del E.	94-40
Amort. de 1.ª	00-00	Banco España	215-00
Id. de 2.ª	31-00	Créd. de Esp.	1.900
Personal.....	26-35	1.ª Mob. Esp.	1.900
Carret. y soc.	17	Caral Castell.	108
De abril 4000	96-75	Créd. Ibérico	1.900
De a 2000.....	96-90		

CAMBIOS. } Londres a 90 d. fecha 50-10
 } Paris a 8 dias vista.... 5-17

Los fondos públicos siguen muy animados. Despues de Bolsa habia dinero para el 3 por 100 consolidado a 82,15 al contado y a 82, 25, 30 y 35 a fin del corriente. La deuda diferida no bajaba de 47,75 al contado, y 47,95 para fin de mes.

ESPECTACULOS DE HOY.

Príncipe.—A las 4 1/2.—*El Pilluelo de Paris*.—Baile.—*El Diablo cojeado*.
 A las 8 1/2.—*Intrigas de tocador*.—Baile.—*Bodas ocultas*.
 Circo.—A las 8 1/2.—*Una obra de caridad*.—Baile.—*Una apuesta*.—*La fuente milagrosa*.—Baile.
 Circo del Príncipe Alfonso.—A las 9.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.
 Zarzuela.—A las 4 1/2.—*Catalina*.—A las 8 1/2.—*Los dioses del Olimpo*.
 Circo de Paul.—Celebran sus reuniones de baile, a las horas de costumbre, las sociedades «La Constante» y «La Juventud española».
 Circo de gallos.—Funcion a las once del día en punto.
 Teatro de la Platería de Martínez.—La Nueva Infantil.—A las 4 1/2.—*Madrid y España*.—*Un veterano español*.—*La Envidia*.—*El pastor de Buitrago*.
 Teatro del Recreo (calle de la Flor Baja).—La Infantil.—A las 8 1/2.—Gran función.—*Las diabluras de un D. Luis*.—*Juana, doña Juana y la señora Juana*.—*El orgullo castigado*.
 Circo de Price (calle de Recoletos).—A las 4 1/2 de la tarde y 8 1/2 de la noche.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.
 Baile de Capellanes.—*La Primavera*, a las 9.
 Plaza de Toros.—El domingo 8 se verificará la sexta media corrida. Se lidiarán seis toros, tres de D. Manuel Garcia Puente Lopez, antes de Aleas, y tres de D. Antero Lopez.—Picadores, Francisco Calderon y Onofre Alvarez.—Espadas, Antonio Sanchez (el Tato), Antonio Carmona (el Gordito) y Manuel Fuentes (Bocanegra).

su fuerza para salir de la cueva, dejando a su carcelero en su lugar: esto hecho, nada le era más fácil que seguir el camino que conocia, llegar a la plancha de hierro que daba al foso, y salir por ella. El normando se vió ya gozando del aire y del sol, y aguardó con impaciencia la llegada del sargento.
 Aquel día el sargento no pareció: pasó la hora del almuerzo, pasó la hora de la comida, y el prisionero se vió obligado al ayuno, lo que le arrancó los gestos más extraños y los más terribles juramentos.
 Toda la noche transcurrió en un silencio profundo; el hambre, sola un hambre extraordinaria gritaba en las entrañas del aventurero, que al cabo de treinta y seis horas de absoluta dieta, paseaba como un tigre en su jaula, buscando con desesperación un medio de escapar a la muerte que ya se mecía sobre él. Su linterna no tenia aceite más que para cuatro ó cinco horas, y se estremeció al pensar en los horrores de las tinieblas que iban a envolverle. Tanteó el muro de su calabozo con el pomo de su espada, esperando encontrar la juntura de alguna losa por donde él pudiese avanzar el arma y salir. Este reconocimiento le condujo a descubrir una abertura muy estrecha en uno de los ángulos del muro vertical y de la bóveda. Al punto empezó a labrar por allí, y sin gran trabajo hizo dos hendiduras en las que se apoyó, subiendo como por una escalera para tratar de agujerear el techo. La piedra era dura y necesitaba el infatigable La Gazette tanta energía como destreza para salir con su empresa. El hambre, el dolor, el deseo de vivir, triplicaron sus fuerzas, y despues de seis horas de trabajo como el de la gota de agua, que a fuerza de tiempo agujerea el mármol, el prisionero, profundizando el agujero que habia practicado, sintió tocar su espada con las losas exteriores. Mientras una ráfaga de alegría se deslizaba en su corazón por este descubrimiento, la luz de su linterna lanzó una viva claridad, y se distinguió.
 El normando tenia ya el hilo salvador

que debía sacarle de aquel laberinto; trató de separar con su espada la parte calza que sujetaba la piedra, y despues, reuniendo todas sus fuerzas, le dió un golpe de titan que hizo saltar uno de sus pedazos. Al ruido que hizo la losa rompiéndose, respondió otro como el de dos botellas que se hubieran chocado. El prisionero deslizo una de sus manos por la brecha y la halló obstruida por un cuerpo movable que creyó reconocer por una cesta. Dióle este encuentro mucho en que pensar; pero como era hombre que pensaba y obraba a la par, fué reconociendo lo que en la cesta habia, desocupando lo primero, rompiéndola por el cuello, una botella de Arbois, vino al que nuestro aventurero hizo justicia. Despues fué reconociendo las demas provisiones, y exclamó:
 —¡Virgen Santa! preciso es que yo sea un santo para que así me proteja la Providencia.
 Entonces, como el agujero practicado no era aun bastante grande para dar paso a la cesta, La Gazette se puso de nuevo a la obra con una energía que estimulaba el olor de las viandas.
 Despues de una hora de trabajo, el agujero, que no era bastante grande para permitir el paso a la cesta entera, lo era para permitirle a todos los objetos que contenia, incluso las piedras para echar yescas, y las bugias.
 La Gazette colocó despues la cesta de modo que cubriese el agujero abierto, y se refugió en un rincón de su cueva, encendió luz y empezó a comer y beber sin dejar de dar gracias a Dios.
 —¿Y qué hago yo ahora? se preguntó el normando despues que impuso silencio a las más feroces exigencias de su estómago. A juzgar por los gustos de su apetito, todo esto me viene de un gascon: ¿qué pueden hacer los gascones por aquí, y qué quieren decir estas provisiones que tan bien me han venido a mí? La Gazette dejó trabajar su ingenio en una multitud de suposiciones que no le dieron el menor resultado, y decidió en vista de que ya tenia víveres, aguardar otras veinticuatro horas con el objeto de profundizar aquella

esperado encuentro. La cartera del normando cayó así en manos del vencedor, que se alejó con ella no sin advertir que su estocada le habia atravesado de parte a parte.
 Al día siguiente no se decía otra cosa en los salones de Venecia que...
 «—¿Conoceis la aventura de la condesa Ruggieri?»
 «—No.»
 «—El anciano conde, ofendido por las visitas que hacia a su mujer el gentil mancheo Pampelonne, le ha preparado una emboscada.»
 «—¿Y ha muerto?»
 «—No; por el contrario, él ha puesto a las puertas de la muerte a ese aventurero que hacia temblar a todos nuestros valientes con su aire de maton: al capitán La Gazette.»
 «—¡Ah! ¡Pobre caballero!»
 «—Tranquilizaos: Pampelonne está en salvo; su contrario es el que...»
 «—¿Ha muerto?»
 «—Hay quien lo dice.»
 «—¿Y el caballero?»
 «—Ha partido para Francia dos horas despues de esta aventura: la condesa está desolada.»
 «—¿Y el conde?»
 «—Inconsolable.»
 «—¡Todos los maridos son lo mismo!»
 Se habló mucho de esta aventura durante ocho días, y al cabo de ellos nadie se acordó de ella.
 La Gazette luchó por espacio de quince días entre la vida y la muerte; por fin, su naturaleza robusta triunfó, y el normando tres meses despues de su duelo, reapareció en la plaza de San Marcos como un nuevo Lázaro. A veces de qué casualidades pende la vida! Si la estocada del mancheo Pampelonne, como se llamaba en Venecia al caballero, no hubiese tropezado con la cartera, la muerte del capitán hubiera sido inevitable. El aventurero tenia despues de convaleciente la cara más sombría y la mirada más feroz: sus ropas revelaban miseria, y cualquiera que hubiese estado en el secreto hubiera comprendido que lo que sentía no era la sangre perdida ni su orgullo ofendido, sino la pérdida de su

cartera, que su adversario le habia robado. Gracias a que su memoria prodigiosa conservaba todos los detalles de la reseña; pero se aterraba ante la idea de que otro más afortunado pudiese anticiparsele y aprovecharse de tan rico tesoro.
 El desgraciado capitán no tenia ni un óbolo para ponerse en camino, y en este apuro acudió a la marquesa Fabiani, cuya generosidad era proverbial, a fin de implorar algun socorro que permitiese volver a su país natal a un pobre soldado.
 La marquesa quiso verle por sí misma e interrogarle, y despues le dijo:
 —Desde hoy os tomo a mi servicio, y mañana partimos para Francia, en cuyo país me servireis de guía: hasta que toquemos en Francia seréis mi servidor, en cuanto pisemos el territorio frances pasareis por mi padre y no abandonareis este título sino por orden mia. Guardad el más profundo silencio de lo que os he confiado, y estad pronto para mañana a la noche.
 El aventurero creyó soñar al verse tan bien servido por la casualidad.
 Dos días despues un navío de la orgullosa república tomaba el rumbo para Francia: dos mujeres enmascaradas iban sobre el puente, fijando la una tristes miradas en la ribera del Adriático, y la otra una mirada ardiente en el horizonte donde el sol declina.
 Eran la marquesa Fabiani y su fiel Venecia; el capitán La Gazette envuelto con arrogancia en su capa, acariciaba su barba con una mano y con la otra el pomo de su espada.
 Ya sabemos lo que sucedió a los viajeros La Gazette despues de haber reflexionado mucho los medios de que se valdria para llegar al castillo de Angeres sin obstáculo; no le encontró mejor que conducir a él a las damas que escoltaba. No le habia costado gran trabajo que aceptase su plan la marquesa, porque Angeres estaba casi en el camino de Burdeos a Paris. Llegados al castillo, fueron acogidos con agasajo por el griego Ancyre, y por la noche el sargento de que hemos hablado al principio de

